

José Domingo DUEÑAS LORENTE, *Ramón J. Sender. Literatura y periodismo en los años 20 (Antología)*, Zaragoza, Edicions de l'Astral (Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses), 1992, 247 páginas.

Jesús VIVED MAIRAL

Ramón J. Sender fue un escritor de sorprendente precocidad y de encomiable decisión para asomarse a diarios y revistas. Era aún bachiller cuando ya comenzó a publicar en la prensa zaragozana y escribió algunas novelas que con el tiempo serían enviadas a la imprenta. Cuando en 1924 se incorporó a la redacción de *El Sol* ya figuraba en su *curriculum* una considerable lista de trabajos periodísticos y literarios. En el diario madrileño se afirmó como periodista y se movió en un entorno favorable para su proyección literaria. Eran los años veinte.

A esos años se ha acercado José Domingo Dueñas para recoger diversos trabajos de Ramón J. Sender, que nos ofrece, precedidos de un excelente estudio introductorio. Escribe Dueñas que en su antología «se ha pretendido plasmar el vuelo senderiano desde la insistente búsqueda, en los primeros años veinte, de un reconocimiento o confirmación por medio de la comparecencia a todo tipo de concursos literarios y mediante el esforzado trabajo de redacción en un periódico de provincias, hasta situarse en los primeros años treinta en la primera fila de los jóvenes narradores del momento». José Domingo Dueñas advierte también que, dado el planteamiento de su antología, era necesario reflejar alguna parte mínimamente significativa de la extensa y variada labor periodística llevada a cabo por Sender en *El Sol* (1924-1930) «como complemento inseparable de su recorrido más propiamente literario, ya que en el autor aragonés literatura y periodismo se desarrollaron en procesos interdependientes»

Una interdependencia, ciertamente, no concretada en la colaboración de un escritor en los periódicos, sino en el quehacer de un periodista con vocación literaria que se curte en las redacciones con la inmediatez, la precisión y la rapidez que su oficio demanda. Después, tras su paso por *El Sol*, con su camino literario en vías de consolidación, Ramón J. Sender continuará vinculado a diarios y revistas, pero sin la exigencia que reclama la dedicación de un redactor de plantilla.

Dueñas se ha fijado en la vertiente periodística de nuestro escritor, ha señalado las características del estilo literario del Sender de aquellos años, ha anotado cómo éste se vinculó, durante la dictadura de Primo de Rivera, al primer grupo de jóvenes escritores defensores de una cultura social y, en fin, entre otras observaciones, ha apuntado cómo penetró en el talante, en las costumbres de la gente de su tierra, para concluir que tal vez lo más reseñable sea esa perduración de Sender hasta el final de su vida en la «búsqueda de lo natural o de lo espontáneo, aunque claro está, con las actualizaciones requeridas en cada etapa o circunstancia».

El trabajo de José Domingo Dueñas está excelentemente estructurado y escrito y, sobre todo, viene a aportar datos y pistas sobre la etapa en la que se estaba fraguando la personalidad y el oficio de uno de nuestros grandes escritores.